

HACIA UNA POÉTICA DEL DOCENTE*

TOWARDS THE PROFESSORS' POETICS

Luis Fernando Loaiza Zuluaga**

*** Docente
Departamento de
Artes Escénicas de la
Universidad de Caldas.
Magister en educación
de la Universidad de
Caldas. Licenciado en
Artes Escénicas con
énfasis en teatro de la
Universidad de Caldas.*

RESUMEN

Con el presente artículo, se pretende presentar los resultados de la tesis La poética del docente: reflexiones en torno a la presentación del rol de docente de actuación en las aulas de clase de artes escénicas, la cual realicé en el marco de la Maestría en Educación de la Universidad de Caldas.

Se parte de la idea que, los docentes al enseñar, se introducen en un proceso de interacción con sus estudiantes en el cual asumen su rol. Este rol, está socialmente idealizado y es reconfigurado por cada docente en el encuentro con sus estudiantes en el aula de clase. Para observar esta interacción se ha analizado la complejidad del rol docente desde la teoría teatral como marco de referencia, debido a que, ésta se centra en el desarrollo de la acción y las contradicciones humanas en el escenario, sean éstas mediadas o no, por el personaje teatral.

De esta forma, se ha configurado el marco de referencia a partir de una premisa básica: si las reflexiones epistemológicas se constituyen en marco de la didáctica de las ciencias, las reflexiones estéticas pueden constituirse en marco de la didáctica del arte. El arte teatral se alimenta de una u otra forma de la vida real, por lo cual, sus principios básicos brindan un panorama fértil para reconocer la posibilidad poética, creativa y liberadora de los sujetos en la realidad social y, en este caso, de la realidad educativa.

PALABRAS CLAVE

Actuación, Artes Escénicas, docencia, enseñanza, estética, poética.

ABSTRACT

In this article the results of the Master's Thesis The Professor's Poetics: Reflections around the Presentation of the Actuation Professor Role in the Scenic Arts classrooms, which was submitted as graduation requirement for the MSc in Education at Universidad de Caldas, are presented.

* Recibido: enero 10 de 2011, aprobado: marzo 30 de 2011.

It starts with the idea that professors, when they teach, enter an interaction process with their students in which they assume their role. This role is socially idealized and it is re-configured by each professor in their encounters with the students in the classroom. To observe this interaction the complexity of the professor role has been analyzed from the theatrical theory as a reference framework, because it is centered in the development of the action and human contradictions on stage whether they are or are not mediated by the theatrical character.

In this way the reference framework from the basic premise “if epistemological reflections are conformed as the sciences didactics framework, aesthetic reflections can constitute the arts didactics framework” has been formed. Theatrical art nourishes in one way or another, from real life, reason why its basic principles offer a fertile view to recognize the individual’s poetic, creative and liberating possibilities in the social reality, and in this case, in the educational reality.

KEYWORDS

Acting, Scenic Arts, teaching, aesthetics, poetic.

SOBRE LA PERSPECTIVA DE TRABAJO

Los docentes en artes, específicamente en el campo de la actuación, requerimos la generación de nuevas perspectivas didácticas que se ajusten a la naturaleza de nuestro campo específico. Es por ello que, en lugar de promover una barrera entre las perspectivas educativas y las perspectivas teatrales, es necesario sistematizar los procesos docentes que se llevan a cabo en los diversos contextos educativos con el fin de ir produciendo nuevas miradas en torno a la enseñanza del arte.

Es por esta razón que, al defender la especificidad de las artes, he encontrado en la estética un marco de referencia que se constituye en una potente perspectiva de análisis del acto educativo en el campo artístico. En este sentido, me he

centrado en la categoría de *Personaje* (Aristóteles, 1994; García, 1989; Duque, 1994; Abirached, 1994), para indagar la naturaleza de las interacciones que se producen en el aula, a partir del rol docente como si éste estuviera en una *puesta en escena* (Goffman, 1994). Por otra parte, se observa el sistema comunicativo que elabora el docente tanto en la dimensión educativa como en la dimensión creativa, como una *dramaturgia*, entendida ésta, como *producción de sentido* (Ubersfield, 1997; Rozo, 2009), dado que se encarga de disponer los elementos comunicativos dentro del proceso de enseñanza en el aula, de forma similar a como se producen los diversos lenguajes en el ámbito teatral: Generación de textos, Dirección, Actuación, Escenografía, Escenotecnia y Crítica (Comelles, 2009).

Ahora bien, bajo esta perspectiva hemos observado que los roles y funciones sociales corren el peligro de obligar a las personas a repetir moldes de conducta, y estos pueden convertirse en la perpetuación de un sistema social de opresión e imposición. Por esta razón, se sustenta que el docente debe equilibrar los procesos de legitimación y despojamiento de su rol, con el fin de provocar reflexiones y miradas críticas sobre la realidad en sí mismo y en sus estudiantes.

MATERIAL Y MÉTODO

En el estudio, se tomó la etnografía reflexiva como método, dado que permitió la descripción de patrones de interacción social. Se hicieron observaciones de siete docentes de actuación del programa Licenciatura en Artes Escénicas con énfasis en Teatro de la Universidad de Caldas, durante los períodos 2009-I y 2009-II, lo cual representa la totalidad de los docentes que orientaron cursos de actuación en este programa. Esta observación, permitió que el investigador se ubicara como “espectador” de la puesta en escena del docente. Se observaron 16 clases en total. 5 de los docentes fueron observados 2 veces, y 2 de ellos fueron observados 3 veces. La mayoría de las clases tuvo una duración de 3 horas y, se asistió a la totalidad de la clase. Este método permitió que, como investigador me ubicara como “espectador” de la puesta en escena que se configura en el aula de clase en la interacción entre docente y estudiantes.

A medida que fueron avanzando las clases y se fueron integrando las categorías, se profundizó en el análisis de los siguientes

signos que emergen en la interacción de orden social: Vestido, Objetos, Quinésica, Proxémica y Prosódica (Guiraud, 1994; 1997; Cárdenas, 2003).

Posterior a la observación, se aplicaron encuestas abiertas que permitieron analizar lo que el docente piensa y siente sobre determinados fenómenos que consideramos relevantes en la asunción del rol, a partir de las siguientes categorías preliminares: a) percepción del rol, b) signos emergentes, c) relaciones entre técnica del personaje y planeación educativa, y d) naturaleza del rol de docente de actuación.

RESULTADOS

Diarios de campo

A partir del análisis de los diversos signos producidos más o menos espontánea y convencionalmente por el docente de actuación en la interacción, se ha podido observar que, como persona se encuentra en medio de la imbricación de tres procesos: el educativo, el creativo y el social. Estos tres procesos se dan de forma simultánea pero en diversos momentos de la clase se pone de relieve alguno de ellos con mayor claridad en su *presentación* (Goffman, 1997), de la siguiente forma:

Proceso educativo: el docente se presenta como, a) una persona que está avalada por la comunidad académica y por la institución, los cuales respaldan su actividad docente, b) el coordinador del proceso educativo, es el responsable del adecuado y efectivo desarrollo del proceso en general y de cada una de las clases, c) un provocador, esto implica que

el proceso de enseñanza en actuación no se piensa como un proceso de transmisión de contenidos, sino, como un proceso de provocación de actos y productos creativos en los estudiantes a partir de perspectivas técnicas y estéticas, d) una persona en constante auto crítica y reinención como docente.

Proceso educativo-creativo: el docente asume dos funciones que se desprenden directamente del hecho teatral: a) como observador, gran parte de las clases se dedica a observar las conductas de los estudiantes en los ejercicios de entrenamiento, de creación y de diálogo, y b) como espejo, muestra constantemente, a través de sus propias capacidades expresivas, lo que el estudiante hizo en el ejercicio teatral o lo que podría hacer, con el fin de corregir o potenciar el proceso formativo del estudiante.

Proceso creativo: el docente se presenta como, a) un sujeto que conoce y que profundiza en cuanto a las cuestiones teóricas y prácticas del arte teatral y las disciplinas que giran a su alrededor, b) como una persona relacionada con las dinámicas teatrales en el medio estrictamente artístico o en el medio universitario y, c) como una persona que crea "in situ", es decir, que está implicado creativamente con los ejercicios teatrales que se desarrolla con sus estudiantes y también se modifica a partir de su gusto propio.

Proceso social: el docente se presenta como un sujeto que, a) sustenta su relación con los estudiantes a través del respeto mutuo, b) tiene una vida social que comparte con su vida académica y, c) tiene y comparte

visiones críticas sobre el mundo y la realidad social.

ENCUESTAS

A partir de la indagación en relación con las categorías preliminares, emergieron en las respuestas de los docentes las siguientes categorías de orden educativo, creativo y social:

Proceso educativo: Relación con el grupo, a) el docente trata a los estudiantes con respeto, asequibilidad y tiene sensibilidad en la comprensión del desarrollo del grupo, b) identifica las necesidades particulares del grupo con el cual trabaja y procura organizar los sistemas de comunicación de acuerdo a dichas necesidades, c) media la relación con el grupo a través del afecto, el respeto y la confianza, y d) es responsable de fomentar el amor por el oficio en el estudiante, además de los elementos técnicos y expresivos.

Proceso educativo-creativo: Desarrollo técnico y expresivo, a) el docente pone su mirada en el estudiante, y a partir de una observación cuidadosa procura posibilitar su desarrollo como actor, b) este desarrollo se desprende del adecuado manejo y organización que el docente hace de los contenidos y actividades que desarrolla con los estudiantes. Procura ser efectivo en los procesos comunicativos que generen el aprendizaje y potencia los elementos teóricos y prácticos de la actuación, c) todos los objetivos que el docente se plantea para desarrollar sus clases están volcados hacia el desarrollo técnico y expresivo del estudiante. Todo lo que el docente hace, por tanto, está permeado por el objetivo trazado.



Obra: “*Epifanía*”. Universidad Central. Bogotá. Foto: *Santiago Zuluaga*

La acción de enseñar, se constituye en acción transversal de cumplimiento de dicho objetivo, y está siempre dirigida a los estudiantes, y d) la actividad docente pone de relieve la responsabilidad que se tiene con el estudiante de desarrollar la técnica, lo que termina subordinando de alguna forma las cuestiones artísticas.

Proceso creativo: Relación con el medio teatral, el docente tiene alguna responsabilidad con los procesos artísticos que se desarrollan en el medio teatral o universitario.

Dominio del conocimiento: a) el docente se reconoce por el dominio que tiene de las temáticas relacionadas con la actuación, b) complementa la rigurosidad con la flexibilidad, c) se acepta en constante proceso de aprendizaje.

Transformación: el aula es un espacio escénico susceptible de todo tipo de transformaciones a partir de lo teatral.

Proceso social-educativo-creativo: El docente como modelo, a) el docente se reconoce

como modelo de los estudiantes; por esta razón, procura regular el uso que hace de los signos como docente y como actor, b) la experiencia previa y presente del docente le sirve como espejo al estudiante a partir de la confianza generada en el proceso, y c) se encuentra en constante regulación de sus emociones, debido a que, influyen directamente con lo que ocurre en el aula.

DISCUSIÓN

El rol docente en el campo de la actuación está cargado de cierta complejidad y está subdividido en tres procesos generales: educativo, creativo y social. Los procesos imbricados en la asunción del rol docente se ponen de relieve en determinados momentos: a) el rol como educador, se pone de relieve cuando se proponen parámetros de trabajo o evaluación, cuando genera el ambiente de aprendizaje y cuando se preocupa por la construcción del grupo, b) el rol como creador se pone de relieve cuando genera ideas propias y únicas relacionadas con el ejercicio escénico que se está llevando a cabo, generando así elaboraciones poéticas propias, c) el rol como persona se pone de relieve cuando hay algún tipo de referencia externa, pero aún más, cuando el docente se muestra tal y como es, espontáneamente, mediando su relación con el grupo, ya no sólo por el conocimiento, sino, por tablas de valores construidas en conjunto, y las emociones implicadas en el encuentro con el otro. El docente, en cada uno de estos roles, o en su rol general, a medida que es reconocido, aceptado y legitimado por parte de los estudiantes, se va particularizando y, a pesar de su pertenencia a un equipo de docentes, va generando huellas en los estudiantes a partir de la forma

como asume su clase y asume la vida, configurándose tanto en la *generalidad* del rol como en su *particularidad* (García, 1989).

El proceso educativo envuelve al proceso creativo, el docente, en general, se concentra en el desarrollo técnico y expresivo de sus estudiantes como actores en formación, más que exigirles conductas de actores profesionales. Sin embargo, el docente no deja de desarrollar procesos de creación rigurosos, acordes con el nivel de formación de los estudiantes. Los procesos creativo y educativo, se complementan, dado que, cuando el docente configura el aula como espacio de creación, el estudiante se ve obligado a descubrir sus necesidades y potencialidades propiciando la búsqueda de propuestas contundentes a nivel actoral. El docente observa, provoca y propone en conjunto con los estudiantes, lo cual es una particularidad de la docencia en actuación, toda vez que, el docente se implica creativamente mediado por su conocimiento, por su gusto y por sus intereses ideológicos.

El docente configura dos situaciones comunicativas de orden dramático imbricadas: la educativa y la teatral. En cuanto a la situación comunicativa educativa (Comelles, 2009), configura la coordinación y gestión del proceso, el uso del lenguaje verbal y no verbal, el uso de recursos técnicos para el aprendizaje, la disposición espacial, el monitoreo y la evaluación. En cuanto a la situación comunicativa creativa teatral, elabora discursos dramáticos de orden estrictamente teatral con el fin de lograr aprendizajes en los estudiantes en

general, de potenciarlos técnica, expresiva y creativamente. Así, el docente recurre a diversos roles de orden teatral para elaborar signos teatrales que permiten al estudiante hacer inmersión en un universo de ficción, el cual provocará procesos creativos que generan aprendizaje.

Dado que el docente es modelo de los estudiantes desde lo técnico, lo académico, lo artístico y lo humano, no parece suficiente, al enseñar actuación, que el docente se ubique sólo en los elementos técnicos de la formación de los artistas: debe provocar en el estudiante la mirada crítica del mundo, la elaboración poética, la revisión del sí mismo como sujeto en el universo; esto también es enseñar. No se piensa el acto de enseñanza, sólo como una transmisión de contenidos de una mente a otra, sino, como un acto de provocación, de transformación y de liberación. Si los artistas ven el mundo con nuevos ojos y con *miradas críticas* (Alatorre, 1999), sugiero que el docente de artes también lo hace. Un docente de arte que se deja alienar por el mundo real, tendrá dificultades para provocar visiones críticas del mundo por parte de sus estudiantes. En este sentido, la enseñanza de las artes no se agota en la enseñanza de la técnica; si bien es condición necesaria, no es condición suficiente, al menos no en la universidad.

El docente de actuación, visto así, es un ser inacabado, en constantes búsquedas propias, que son confrontadas con los estudiantes. A partir de estas búsquedas y las de los estudiantes, está en la capacidad de elaborar *acontecimientos únicos e irrepetibles* (Duque, 1994) como los de un personaje teatral, en los diversos

encuentros educativos. De esta forma, el docente puede inventar y reinventar los procesos a nivel educativo y teatral, y posiblemente fluir también como persona en el hecho educativo. Esto conllevaría a una posible poética del docente, si nos despojamos de la perspectiva mercantil de nuestra sociedad occidental (Chevallier, 2004), y dejamos de ver al estudiante y al docente como objetos vendibles y, los pensamos mejor, como sujetos transformables. De esta forma, la educación y la creación se entienden como procesos de invención, transformación y liberación.

En cuanto a la asunción del rol, percibimos que el docente puede hacerlo de forma imitativa, en la que emula y se convierte en una copia de sus propios docentes. Puede hacerlo de forma mimética, en la que, supera la imitación y reconfigura su rol, de forma que pone de relieve aquellos elementos que considera pertinentes, tanto en la asunción del mismo como en la visión que construye de la realidad. La otra posibilidad es que el docente esté en la capacidad de desenmascararse, y al despojarse de sus mecanismos de control y dispositivos de poder, pueda hacer emerger situaciones novedosas, únicas y espontáneas que responden a la situación concreta del encuentro con el estudiante. Esto no implica que el docente deba dejar de preparar sus cursos ni sus clases. Tampoco es suficiente con que recurra solamente a pedir que no lo llamen "maestro" o "profesor"; por el contrario, la presente propuesta radica en posibilitar la comprensión de la naturaleza del rol y de las condiciones históricas que lo permean, con el fin de hacer del hecho educativo, sobre todo en artes, un hecho que se va

construyendo a medida que el docente y los estudiantes se desprenden de sus conductas preestablecidas y dominantes, para lograr llevar a cabo, realmente una búsqueda conjunta del conocimiento y la creación.

CONCLUSIÓN

Dado que la perspectiva del presente trabajo toma el personaje teatral y la acción humana escenificada como marco de referencia, considero que así como la escena teatral ha buscado despojarse de la mimesis y del personaje (Abirached, 1994), el rol docente debe despojarse de los dispositivos de poder socialmente impuestos. Estos dispositivos han logrado hacernos olvidar de nuestras búsquedas y contradicciones como seres humanos y, nos ha hecho partícipes de la alienación social. Dado que, en la estructura social asumimos roles y algunos de ellos se forjan a partir de mecanismos de control y dispositivos de poder, es posible que en la interacción social estemos perpetuando la alienación a través de la opresión. Es por ello que, la propuesta de una poética del docente implica la constante revisión, reflexión y retroalimentación de nuestro proceso, lo cual permite romper los moldes instaurados y desarrollar acciones reales que transformen el acto educativo como acto de liberación y no de opresión.

No se trata de dar la espalda a las teorías y prácticas pedagógicas ni didácticas y, caer en un anarquismo extremo. Al contrario: a partir del conocimiento de los avances en didácticas y de las diversas teorías pedagógicas, se trata más bien de revisar nuestro papel como docentes y reelaborar nuestras prácticas y nuestros

marcos de referencia en pos de rehacer nuestro oficio, ya no como un acto de obediencia a la alienación a la cual al parecer estuviéramos destinados, sino como acto de resistencia frente a nuestra propia cosificación. En otras palabras, el docente no se construye y constituye a partir de la replicación de moldes, manuales y pasos, sino, a partir de sus búsquedas en torno al conocimiento, a la creación y a los procedimientos para crear, construir y transmitir. Aquí se refiere sólo al conocimiento como saber teórico científico, sino también técnico y estético. Así, nos parece que el encuentro en el aula es el espacio propicio para tomar los insumos para conducir las búsquedas del propio docente.

El aula es un espacio de posible crítica al mundo y al sí mismo. Desde la asunción del rol, es posible que el docente encuentre las herramientas para construir una visión crítica del mundo con sus estudiantes. Sin embargo, si se despoja de su máscara, no necesariamente pondrá en peligro de extinción a la estructura social educativa a la que pertenece, sino que, podrá generar en sus estudiantes visiones individuales y propias, que no son necesariamente lo que el docente quiere. De allí que, el despojamiento y la anulación del rol permitan generar miradas críticas de otro orden; es decir, sin la imposición de un discurso. Digamos que no se contradice la asunción del rol con su despojamiento, sino que, son dinámicas diversas que el docente equilibra con el fin de revisar la visión de mundo. El docente que no se reelabora está condenando a sus estudiantes (especialmente en la formación de formadores), a creer que hay ya un molde de docencia marcado, y

que, éste será el perpetuado y replicado por ellos cuando vayan a enseñar.

Si se puede resumir la idea de la poética del docente específicamente en el campo de la actuación, podemos decir que, por una parte se encuentra en una constante reinención de sí mismo como docente, sea porque su visión como artista lo moviliza a una búsqueda en el mundo, o porque a nivel pedagógico y didáctico está en la búsqueda de discursos y prácticas que generen transformaciones educativas tanto en él como en sus estudiantes. Por otra parte, está implicado creativamente en la configuración de hechos teatrales contundentes a nivel técnico, expresivo y poético, en primer lugar al pensar en la formación de sus estudiantes, segundo porque la formación del artista requiere una honesta revisión de la realidad objetiva, y tercero porque el docente también participa en la elaboración poética del ejercicio teatral. Por último, y retomando las dos ideas anteriores, en el caso de los docentes de actuación en la Licenciatura en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro de la Universidad de Caldas, el docente tiene la responsabilidad de formar un estudiante que también será docente, específicamente en el campo de las artes escénicas, lo cual a su vez genera una espiral de redes educativo-creativas que habrán de influir en nuestro contexto socio-educativo específico. Lo paradójico, a fin de cuentas, es que en la ruptura de su máscara el docente, al distanciarse y presentarse, se individualiza, y esto lo convierte en *Personaje cotidiano*.

BIBLIOGRAFÍA

Abirached, Robert. (1994). *La crisis del personaje en el teatro moderno*. Madrid: Asociación de directores de escena de España.

Alatorre, Claudia Cecilia. (1999). *Análisis del drama*. México D.F.: Gaceta.

Aristóteles. (1990). *Poética*. Introducción, traducción del griego y notas. Ángel Capelletti. Venezuela: Monte Avila.

Cárdenas, A. (2003). "Discurso teatral y pedagogía del lenguaje". En: *Folios*, No. 18. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Comelles, Salvador. (2009). "La dramaturgia docente. Una perspectiva dramaturgica de la clase universitaria como situación comunicativa". Tesis doctoral inédita.

Duque Mesa, Fernando. (1994). "El personaje teatral en la dramaturgia colombiana". En: *Investigación y Praxis teatral en Colombia*. Bogotá: COLCULTURA.

Chevallier, Jean-Frédéric. (2004). "Introducción: Hacia un teatro del presentar". En: *Actas del primer coloquio internacional sobre el gesto teatral contemporáneo*. México: Escenología/UNAM/UCM/Proyecto3.

García, Santiago. (1989). *Teoría y práctica del teatro*. Santafé de Bogotá: Ediciones La Candelaria.

Goffman, Erving. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Guiraud, Pierre. (1994). *El lenguaje del cuerpo*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1997). *La semiología*. México: Siglo XXI editores.

Rozo, Pedro Miguel. (2009). *Diplomado sobre dramaturgia: Fundamentación teórica*. Material de referencia para diplomado en dramaturgia desarrollado entre la Gobernación de Cundinamarca y la ASAB. Texto inédito.

Ubersfield, Anne. (1997). *La escuela del espectador*. Madrid: Asociación de directores de escena de España.

